



Jesús delante de Pilato, folio 69v

La imagen es de una gran hondura y da impresión de misterio. El dragón, que se haya en la ornamentación floral de la inicial Q del Salmo 51 (52) y que se muerde la cola en la página de enfrente, acentúa el efecto. Es la primera página doble que presenta a la vez una inicial ornamentada y una escena bíblica, un efecto muy pujante que arrastra al espectador que ora y medita sobre el Salmo 51. No se trata de cualquier Salmo sino del Salmo 51, que comienza la parte central de la división tripartita del Salterio. “*Quid gloriaris in malitia*”. “*¿Por qué te glorias del mal, hombre malvado, cuando la bondad de Dios subsiste por siempre?*” El bien y el mal se confrontan, el Salmo gira en torno a la pregunta central de la humanidad y de la relación entre Dios y los hombres. El autor de esta imagen quiere expresar nada menos que esto.

La representación del pequeño banco de Pilato es bastante intrigante y podría hacer pensar que se tratase de una pequeña estufa de carbón. Este detalle permite situar la escena en las latitudes más frías a fin de integrar los acontecimientos de la salvación en el presente y darle un significado atemporal. La espada colocada sobre las rodillas de Pilato golpea la mirada. Se presenta en color púrpura y envuelta en una especie de ‘venda’ de tejido blanco. Visiblemente el pintor – más allá del texto bíblico – ha querido dar una significación importante a esta espada. Se trata de la espada de Goliath. David, presunto poeta del Salterio había matado a Goliath con su propia espada. Y es con esta espada con la que Pilato amenaza a Jesús en la presente escena.

La filacteria cita de manera muy abreviada Mt 26,61. “*Él dijo: Yo puedo destruir el Templo de Dios y reedificarlo en tres días.*”

Si ya se ha observado que la escena del arresto de Jesús resalta sobre las imágenes precedentes por su armonía en los colores, se ve bien en la representación de Pilato una oposición entre dos colores. En el arresto de Jesús el lado izquierdo de la imagen con el traidor Judas está ensombrecida por el mal, aquí los tintes violeta y púrpura de la vestimenta recuerdan Su Pasión y Su realeza divina. En contraste, Pilato posee el poder terrenal y mantiene la espada con la mano derecha. Su gorra recuerda algunos retratos de Jan van Eyck o de representaciones similares de las vidrieras de Estrasburgo. El color verde del turbante de Pilato se corresponde de manera apropiada a la corona de espinas de Jesús. El hecho de que esta corona de espinas tenga dos hileras recuerda la corona real francesa. Por tanto, Jesús es representado como Cristo-Rey. Al contrario de la

imagen de la traición, la representación con Pilato ha sido pintada sobre una página preparada para escribir en ella texto y en su reverso está rayada, pero sin texto. En comparación con la imagen de la traición, la imagen con Pilato es menos animada: es una escena de diálogo sin un verdadero centro. Este centro temático de la imagen, fuera de la filacteria, es la espada de Pilato que está colocada sobre sus rodillas, como ya hemos indicado, y la tiene cogida con la mano derecha. Es en la espada donde se sitúa el significado central de la imagen. La vaina de la espada es de color púrpura envuelta en una tira de tejido blanco, se trata de la espada de Goliath, que según 1 Samuel 21,8 ss estaba envuelta en un tejido. No es raro que los Salterios del siglo XIII no recojan el título del Salmo porque los lectores lo conocían. Pilato está puesto en igualdad con Goliath. De la misma manera que David venció a Goliath, Jesús vencerá a Pilato por Su crucifixión (imagen que sin duda ha sido quitada del manuscrito), Su deposición en la tumba, Su Resurrección, Su Ascensión, Pentecostés y el Juicio Final. Todos estos temas se tratan en las ilustraciones siguientes del Salterio de Rheinau. La espada se halla también en la última imagen, la del Juicio. Y la estufa de Pilato tiene la misma forma que la entrada al infierno en el Juicio Final. Pilato es el representante de Roma: su espada no sólo está cargada de alusiones a Goliath, sino que acentúa la crueldad de la crucifixión, comparada con la ejecución mediante la espada, prevista para los ciudadanos romanos.

www.vacarparacon-siderar.es